

CULTURA

DEL GOBIERNO DE LA PROV. DE BS. AS.

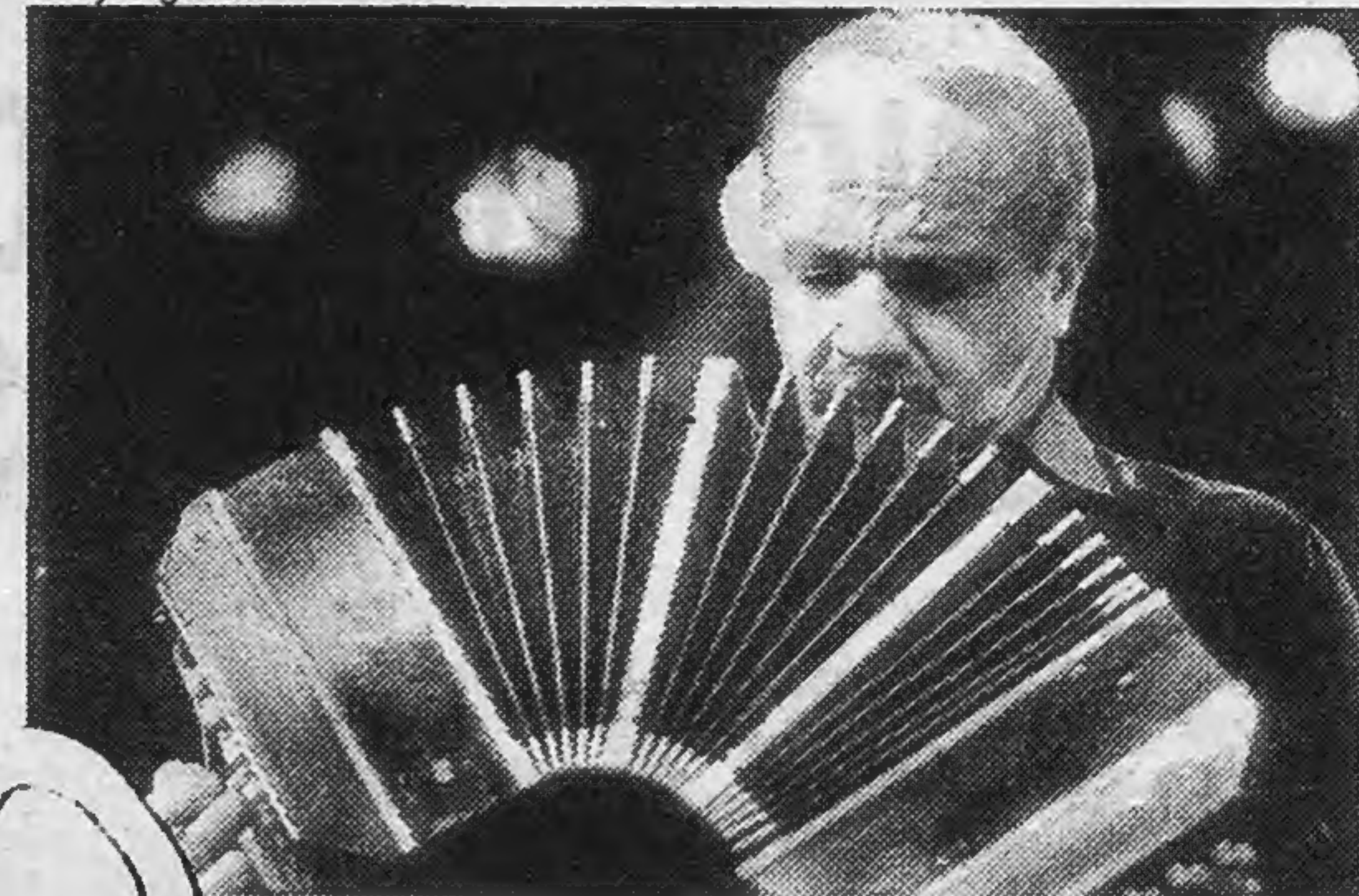
ESPACIO DE PUBLICIDAD

Piazzolla

EN EL ALMA



Dany Gignoux



Astor Piazzolla amó profundamente el tango. Hereje, rebelde, apasionado, inquieto, sintió —desde muy temprano— que quería transformar la música tradicional de su pueblo en algo hermoso, algo perfecto.

Por designio o herencia —traía en su sangre el valor del nono Pantaleón, ese navegante italiano, y la obstinación de su padre Vicente Nonino—, arremetió desde muy pequeño contra las tormentas, como si las tormentas fueran su estilo y saberse en el ojo del ciclón un modo de criar amor y paciencia.

Amaba el bandoneón: eso era todo. El instrumento que en algún momento fuera su "jaula" se convirtió en la "caja de magia" que lo llevaría por todos los escenarios del mundo. Fueron los oídos del mundo los que aprendieron a escuchar su música.

Como es usual, "nadie es profeta en su

tierra". No casualmente su camino y el de Atahualpa Yupanqui alguna vez se cruzaron. Ellos sedujeron a millones, pero en su propio país quienes "manejaban la cultura" no supieron apreciar la verdadera dimensión de su arte.

Al recordarse el próximo 4 de julio el tercer aniversario de su muerte, y por segundo año consecutivo, la Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires rinde homenaje a quien en el mundo entero es considerado como "el músico más importante y serio de la Argentina".

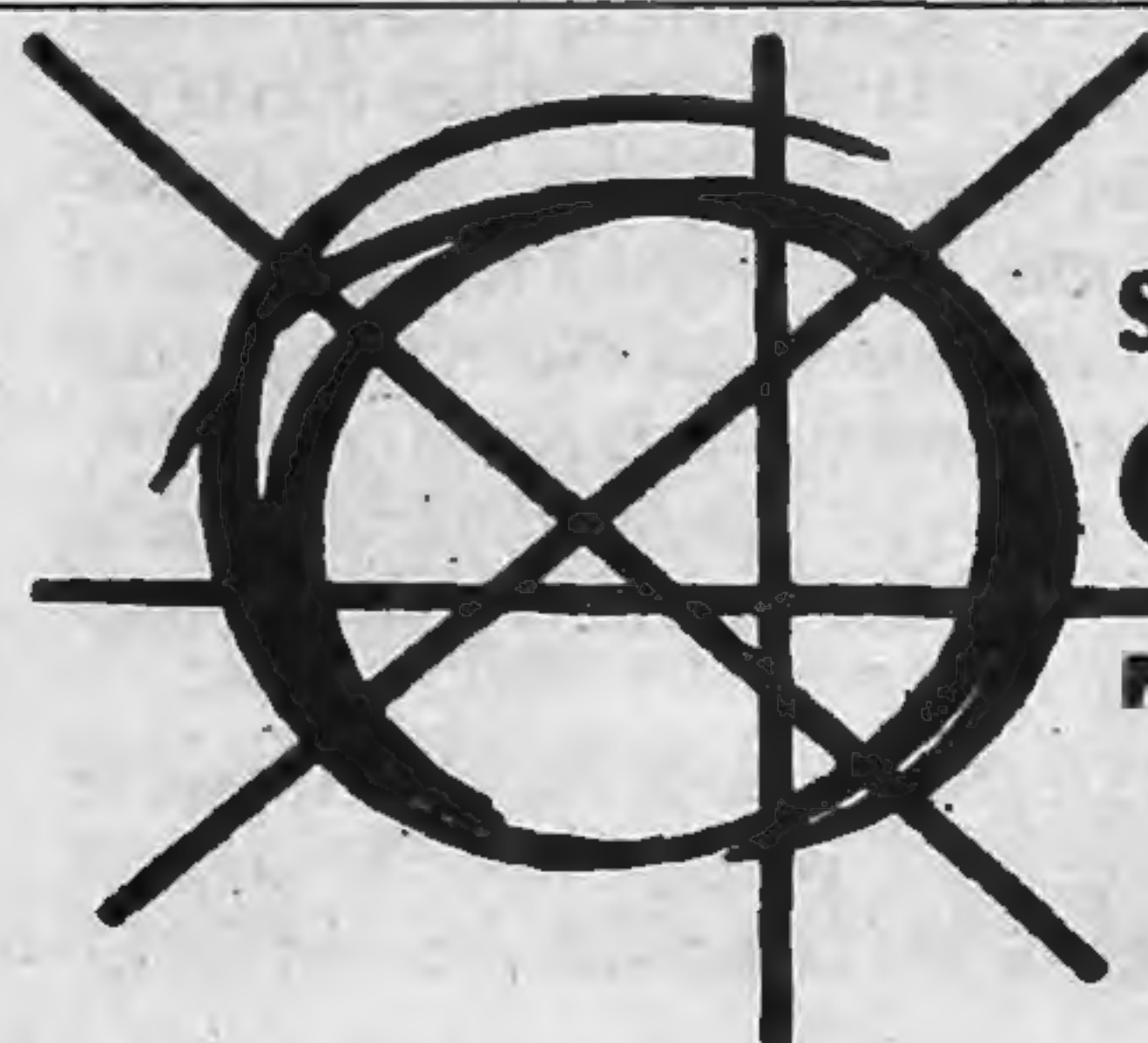
En su ciudad de origen, Mar del Plata, más precisamente en el Teatro Auditorium —cuya sala lleva el nombre de Astor Pantaleón Piazzolla— se realizará este sábado 1º de julio el Festival Piazzolla del Alma, con la participación de destacadas figuras.

Este suplemento está, además, dedicado especialmente al hombre que nos "vistió de identidad" ante el mundo: Astor Piazzolla, el Loco, el Gato, el Angel, el Genio.



PROVINCIA DE BUENOS AIRES

GENTE DE TRABAJO



SUBSECRETARIA DE
CULTURA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Dany Gignoux

Su escritorio, las fotos, "Luz Bell": el rincón de Astor en el piso de Avenida Libertador.

“LA PRIORIDAD DE SU VIDA ERA LA MUSICA”

La relación de Astor Piazzolla con su última esposa, Laura Escalada, comenzó en marzo de 1976, en un programa de Canal 11 que la contaba como entrevistadora y locutora. “Esa misma noche me invitó al concierto que daba en el Teatro de la Ciudad”.

Después de algunos frustrados encuentros para cenar, Laura finalmente aceptó. “Y no nos separamos más. Yo dejé todo, hasta el trabajo. El necesitaba una mujer que además de su esposa fuera su amante, su amiga, su hermana, y que estuviera permanentemente con él. Como era un hombre fascinante, supe que tenía que ser así”.

Sentada en los sillones del departamento que compartieron junto a Astor tras su regreso definitivo de París en 1990, Laura recuerda al hombre lleno de coraje, que se propuso una meta y permaneció fiel a esa elección a lo largo de su vida. “El era un apasionado. La pasión te impide perder el tiempo en cosas banales; pero también tiene su precio, que a veces es muy duro. Puede ir comprometida tu salud, exige un gran sacrificio, luchas interiores. La pasión absorbe y quita; aún así no deja de ser maravillosa, mágica. El sabía que iba dejando jirones de su vida en esta empresa.”

“Astor tenía actitudes infantiles, le gustaba hacer chistes para romper los momentos de tensión”, comenta Laura. “Siempre creía en los demás, porque él era incapaz de mentir; por esta razón estaba expuesto al engaño. La vida no le resbalaba, le afectaba mucho lo que ocurría en el mundo, y eso se refleja en su música: angustia, dolor, desesperanza, alegría, euforia, amor, todo.”

Laura destaca la voluntad de Astor: “Abrió una perspectiva nueva a un género nuestro, el tango, que estaba encapsulado. Todo eso implica una gran valentía. El siempre rechazó las cosas fáciles, sabía que tenía que superarse. Nunca negó la belleza y la creatividad de los grandes autores; por el contrario, se nutrió de eso. Pero su formación lo obligaba a ir hacia adelante. Tenía terror de que el tango desapareciera si nadie lo desarrollaba; había que darle una dinámica nueva. El tango podía ser mundial.”

Sonriente y convencida de que él siempre la acompañó, asegura “los que quedamos tenemos que seguir difundiendo y defendiendo su obra, respetándolo y dándole el lugar que se merece. Por eso trabajé y luché toda su vida”.

“No puedo decir que fui un buen padre, y mi separación de Dedé provocó una situación tirante con ellos. Pero con el tiempo nos fuimos entendiendo y la relación mejoró. Alenté la obra poética y literaria de Diana y Daniel tocó conmigo en el conjunto. Los dos se casaron, me dieron hermosos nietos, y hoy tenemos una her-

mosa comunicación.” (A.P.)

Con su primera esposa Dedé Wolf, Astor Piazzolla tuvo dos hijos: Diana y Daniel. El segundo heredó su pasión por la música: integró el Octeto entre 1974 y 1978, y en 1989 decidió formar su propio conjunto con músicos jóvenes.

¿Cómo era Astor como padre? “Era un viejo difícil—cuenta Daniel—. Cuando estaba en el plano componiendo, por ejemplo, teníamos prohibido molestarlo. Cuando se desconectaba de su música era estupendo; yo compartí con él pasiones como la pesca y la caza. Desde chiquito me incentivó el placer por la música. A los 6 años ya tenía mi profesor de piano que venía a casa, me acuerdo que era jodido estudiar en casa, porque si te equivocabas mi viejo te daba la cana: ¡Sí bemol, animal!”.

“La prioridad número uno de su vida era la música, después estaba todo lo demás”, define Daniel. “Ahora lo veo más claramente: era la única manera de llegar a ser Astor Piazzolla. El defendió su música a muerte, y acá están los resultados: el músico contemporáneo más tocado en todo el planeta. En el repertorio de las grandes orquestas sinfónicas del mundo, junto a Tchaikovsky, Bartok y Stravinski, está Piazzolla. Es un clásico, y su música va a seguir sonando por los siglos de los siglos.”

“De los últimos años de su vida, siete estuvimos sin hablarnos y los otros diez no lo tuve conmigo, porque siempre estaba de gira. Cuando enfermó en agosto de 1990 y quedó postrado en un hospital, tuve 23 meses para estar junto a él todo el tiempo. Lo cuidé muchísimo, necesitaba darle todo el amor del mundo, besarlo, abrazarlo, tenerlo conmigo. Pasó de ser un tipo autosuficiente a ser totalmente dependiente, y allí estábamos para cuidarlo. Para mí, Astor Piazzolla murió ese 5 de agosto de 1990, pero mi papá murió el 4 de julio de 1992.”

En su casa de Parque Chacabuco, Diana Piazzolla suspira y emprende cada párrafo sin vacilar, como desgranando una historia pasada y repasada cientos de veces. Aún así tiembla y se emociona al recordar a Astor, que la mira desde un cuadro colgado junto a otras dos personas entrañables: Panchito Villa y Emiliano Zapata.

“La relación con mi padre pasó por cuatro etapas bien definidas. La primera fue la de la infancia, para mí la más feliz. Era la relación idílica con la familia unida. La adolescencia fue mucho más dura. Nuestra relación pasó a ser muy profesional. Nos habremos dado la cabeza contra la pared tanto a Daniel como yo, pero hicimos siempre lo que sentíamos. Esa fue la gran enseñanza de papá.”

“Después vino la etapa en la que se fue de casa, yo tenía unos 20 años. A partir de ahí la incomunicación fue to-

tal. Yo empecé a hacer mi vida, con la facultad, mi literatura y mi militancia política. Después llegó la etapa final, la de la enfermedad. Creo que de alguna manera necesitaba esa prolongada, triste y dolorosa enfermedad para encontrarse con nosotros—con Daniel y conmigo—, con quienes estuvo apartado mucho tiempo por su forma de vida. Nosotros celebrábamos a su música, que era su amante, su amiga y su novia. Eso de chico no lo entendí, pero de grande sí.”

Al referirse al libro que escribió sobre su padre Astor, dice: “Surgió de un cuento sobre papá que presenté en México, en el taller de Humberto Constantini. Papá nunca había querido que escribieran sobre él: “Todavía no me morí, que lo hagan cuando me muera”. Sin embargo, después de una entrevista que le hice para *Playboy* mexicana—y que le gustó muchísimo—fue él mismo quien me sugirió la idea. Me quería morir. Sentí mucho miedo, era una gran responsabilidad. En 10 días hice 19 cintas. Tomé la historia desde mis abuelos hasta el Octeto, para mí es ahí cuando se hace el talento. Después llegó la fama. Fue un gran orgullo y una gran alegría para mí que el libro le haya gustado tanto.”

“Laura es una persona muy especial, me mantiene vivo, si no fuera por ella ya estaría bajo tierra. Laura es lo mejor que me pudo pasar, es el amor que siempre busqué.” (A.P.)



“Nací en Mar del Plata, me crié en Nueva York, encontré mi camino en París, pero cada vez que subo a tocar en un escenario en todo el mundo, la gente sabe que voy a tocar música argentina. Es la tarjeta que deja Astor Piazzolla, el hijo de Nonino y de Nonina.”

“Cuando alguien lee en la Argentina que Piazzolla triunfó en Italia, en Francia, en Alemania, en Estados Unidos, seguramente se dice para adentro: “la pucha, este tipo algo debe tener”. Y entonces, por ahí, nunca entenderá mi música; pero está orgulloso de que yo sea argentino.”

La palabra de los músicos QUERIDO ASTOR

La opinión del pianista Chick Corea (quien recientemente visitara nuestro país para ofrecer un set-acústico) resume de alguna manera la visión que los músicos de todo el mundo tienen de la figura de su colega Astor Piazzolla.

"Nos admirábamos el uno al otro como músicos —explica el célebre integrante de Return to forever—. Cada vez que veo a un artista tomar las formas tradicionales de su cultura y luego llevarlas hasta el cielo, por sobre lo común, pero conservando el sonido de esas formas originarias (aunque ya no lo sean), esto es muy inspirador para mí. Se trata del amor del artista, que intenta llevar a la gente junto a él hacia esa experiencia. Yo aprendí eso de Astor: la capacidad de mantenerse conectado con la gente".

"Escuché su música para orquesta, que suena como la música contemporánea, pero que aún mantiene el sentimiento argentino —el sentimiento del tango—, con el que el sonido de su bandoneón se hace aún más increíble".

Según Corea, "él usaba la armonía de los compositores modernos porque conocía muy bien la armonía de Bach. Era una gran director de orquesta, un gran compositor, era capaz de crear cualquier tipo de música. No podría calificarlo como tango clásico, ni tango contemporáneo, ni jazz. En mi mente, se trata solamente de música".

"Para la creación no existen barreras. ¿No es hermoso?" (A.P.)

En un alto de la grabación de su nuevo álbum, Eladia Blázquez recuerda los tiempos en que conoció los arreglos musicales de "el Gato". "Eran de una avanzada terrible. Creo que no hubo nadie como Astor para dar un vuelco tan grande dentro de lo popular, para renovar la música ciudadana como lo hizo y para representar una ciudad. No hace falta mirar a Buenos Aires, cerrás los ojos, escuchás la música de Astor y ves. Todo el duende, toda la magia de la noche de Buenos Aires, él lo asimiló a su música".

"Era un hombre absolutamente vital, apasionado en todo lo que él quería, amaba y defendía, y tan sincero como un niño. Por eso a veces caían tal mal las cosas que él opinaba. No podía ser hipócrita, era absolutamente blanco. Como interpretaba su música

Este cuadro será donado al Teatro Auditorium el 1° de julio, y es un homenaje de la pintora Cristina Vallazza.

"Cuando compongo mi egoísmo es brutal. La creación es misterio, mucho trabajo, un gran esfuerzo... pero mucho de misterio".

con total libertad, quería ejercer también así su pensamiento".

La cantante subraya: "Astor amó la vida profundamente. Necesitaba vencer escollos; sacar un tiburón de dos metros y medio, cosa que he visto, parecía increíble, pero le encantaba emplear su fuerza física, cansarse, dominar algo que fuera más fuerte que él. Vivió todo así, a full".

"Si la música carece de diversión no sirve para nada". (A.P.)

Daniel Binelli, bandoneonista, arreglador y compositor que integrara el grupo New Tango junto al creador de "Adiós, Nonino", demuestra su admiración al afirmar: "Piazzolla es, fue y será esencial para toda la juventud que se dedica a la música, por imponer no sólo un estilo, sino una forma de encarar su estudio".

"El tango tuvo un antes y un después de Piazzolla; él marcó una etapa nueva en la música argentina a partir de los '50. Su forma de encarar el trabajo era sorprendente. Siempre era una fiesta tocar con Astor; creo que le ha dado a la humanidad la posibilidad de poner pasión, que es lo más importante; no convertirse en un burócrata de la música".

Binelli sostiene que "todos los períodos de Astor fueron muy creativos: el Quinteto, la Orquesta de Cuerdas, el Octeto Buenos Aires. Toda su carrera fue atractiva porque él se arriesgaba permanentemente, su línea fue una vanguardia real, investigó y buscó siempre: esa es la actitud que debe tener el músico. Astor era música clásica, tango y jazz, pero a su vez era él, tenía el suficiente talento como para hacer una síntesis. Era un hombre que tenía la luz encendida, y que iluminó un camino. Tenía la luz de los grandes. Ojalá su ejemplo pueda iluminar —aunque sea un poquito— a muchos jóvenes, como de alguna manera nos iluminó a nosotros".

"El momento más crucial para un creador es encontrar su estilo". (A.P.)

Uno de los violinistas más queridos por Astor Piazzolla como integrante del Quinteto es Fernando Suárez Paz. "Trabajamos juntos 11 años, durante los cuales dimos la vuelta al mundo varias veces", cuenta el músico. "Cuando Astor me propuso integrar el Quinteto yo dudé, porque me iba bien como músico del Teatro Colón. Pero mi esposa insistió: 'toda la vida lo admiraste, y ahora que tenés la oportunidad de estar en el Quinteto, ¿no vas a aceptar?'. Tenía razón. Además, eran muchos quienes lo buscaban. Michel Petrucciani, por ejemplo, se quedó con las ganas de hacer algo con él; el único que llegó a integrar el Quinteto fue Gary Burton, un verdadero apasionado por la música de Astor. Chick Corea, Sandoval, todos querían integrar el Quinteto. Pero no todos podían interpretarlo. La acentuación, el swing que tiene que tener la música de Buenos Aires, y el estilo que tenía Astor

para escribir, son cosas muy difíciles de interpretar".

"La mayor sorpresa para los que tocábamos con él era interpretar la misma obra durante años, y que cada vez nos gustara más, en vez de cansarnos. No se tocaba mecánicamente, sino libremente, incluso se podía improvisar (siempre dentro de un arreglo ya hecho). Era un placer tocar, a pesar del cansancio que supone una gira. El Quinteto, musicalmente, era una máquina".

"Era impresionante cómo Astor componía en poco tiempo", dice el violinista. "Era muy rápido, muy acelerado; no le costaba trabajo escribir. Sobre todo le gustaba componer durante las vacaciones, que eran sagradas para el Quinteto. A él le encantaba estar en Punta del Este con su mujer, su lancha y su equipo de pesca para tiburones. La música que encontrábamos a su regreso dependía de la pesca del tiburón. Si le iba bien, estaba con buena onda para escribir una música excelente, pero si le iba mal escribía bien complicado para que los músicos nos tiráramos de los pelos... Era muy exigente, quería que las cosas salieran diez puntos", recuerda complacido Suárez Paz.

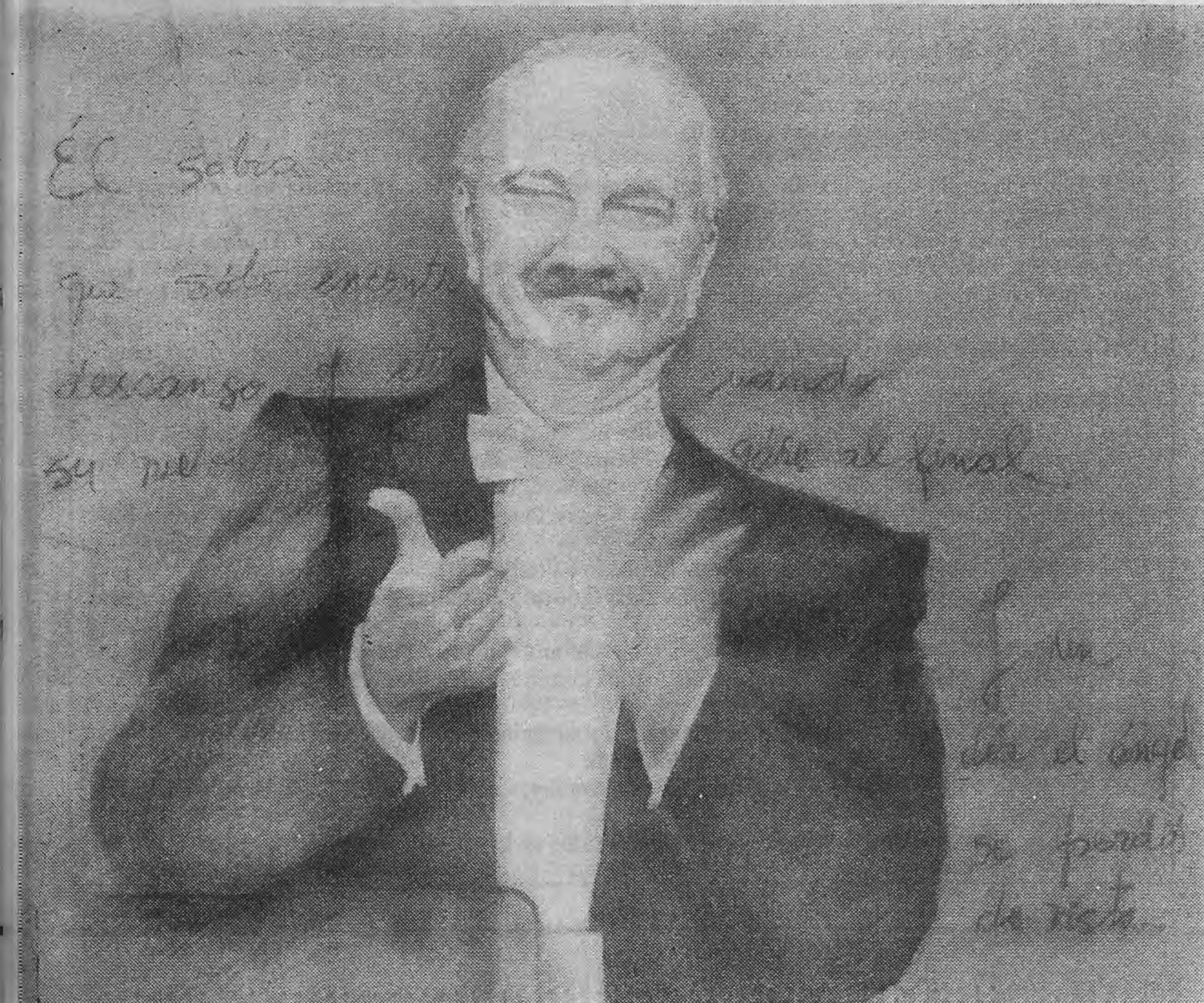
"Astor fue un músico en búsqueda permanente. Tal vez esa búsqueda fue mucho más importante cuando integraba la orquesta de Aníbal Troilo. Siempre buscó cosas nuevas. Eso sí: la forma de escribir, la síncopa, el apoyo rítmico, son únicos. Es su sello, su identidad". La frase final es elocuente: "Yo tengo la plena seguridad de haber tocado con el músico más grande del mundo".

"Que no se asombren los anti-Piazzolla. Yo tengo más tango en las venas de lo que ellos se imaginan". (A.P.)

Jairo es aún más categórico: "Astor es un clásico del siglo XXI. Es un gran adelantado; por eso encontró tanta incompreensión, su música sacó varias vueltas de ventaja. Fue el músico que a partir de una formación popular tuvo la inquietud de forjarse una gran cultura musical. tuvo mucho de prodigio, de malabarista. Tenía una gran capacidad, un don para saber elegir, una gran intuición, un instinto de artista casi salvaje".

"En la Argentina se creó esa especie de controversia estúpida, que si su música era tango o no, y se juzgó por ese simple hecho si era buena o no. Fue una de las actitudes más mezquinas que yo haya visto de una sociedad para con un artista".

"Astor hizo crecer el tango. Ahora los músicos de tango no saben dónde está la salida; el que tenía la llave de salida era Piazzolla. Ahora ha quedado como un tremendo laberinto. Cualquier orquesta, fatalmente, en algún momento, toca a Piazzolla. Así como se decía que Borges vivía en literatura, Piazzolla vivía en música. Si tuviera que definirlo con una palabra, sólo diría que fue un genio".



MUSICA PARA PELICULAS

1949 Con los mismos colores, Bóli-
dos de acero, El cielo con las manos.
1953 Stella Maris.
1954 Sucedió en Buenos Aires.
1955 Continente blanco, Marta Fe-
rrari, Los tallos amargos.
1956 Una viuda difícil, Violencia en
la ciudad.
1957 Tango ballet.
1959 Sábado a la noche cine.
1960 5° año nacional.
1961 Los que verán a Dios, Detrás

de la mentira.
1962 El fin del mundo.
1963 Paula cautiva.
1965 Con gusto a rabia.
1966 Las locas del conventillo.
1967 Las pirañas.
1968 La fiaca.
1969 Pulsación.
1970 Con alma y vida.
1975 Llueve sobre Santiago, Luna
de miel, Lumière.
1976 Servante et maitresse, Arma-
gedón.
1979 El infierno tan temido.
1982 La intrusa, Volver, Bella Don-
na, Somos.
1984 Cuarteles de invierno, El exi-
lio de Gardel, Enrique IV.

En el Auditorium

El sábado 1° de julio, el Teatro Auditorium de la ciudad de Mar del Plata
será sede del Festival PIAZZOLLA EN EL ALMA.

El espectáculo, que se iniciará a las 21, y que convocará a destacadas fi-
guras del ámbito artístico nacional, encontrará en la sala que lleva el nombre
de Astor Pantaleón Piazzolla, el ámbito para recordarlo desde sus geniales
creaciones y desde los más destacados perfiles de su personalidad.

Al encuentro, que será presidido por el subsecretario de Cultura bonaeren-
se, Lic. Luis Verdi, comprometeron ya su asistencia autoridades del gobier-
no nacional y miembros del Consejo Federal de Cine.

También estarán presentes representando al gobierno municipal de Gene-
ral Pueyrredón, su jefe comunal Dr. Mario Russak, secretarios, concejales y
el intendente electo, Prof. Elio Aprile.

Cabe destacar que en calidad de invitados especiales asistirán la esposa de
Astor, Laura Escalada, y los hijos del artista, Diana y Daniel.

El festival:

El espectáculo se vestirá de gala. La participación de Eladia Blázquez, Jai-
ro, Pablo Zeigler, Adolfo Abalos y la actuación del Coro de la Universidad
Nacional de Mar del Plata, dirigido por el maes-
tro Horacio Lanci, ya está confirmada.

Dos obras artísticas, que recuerdan desde la
imagen a Astor, una que tiene como autora a Cri-
stina Vallazza y otra a Sábato, evocarán desde la
plástica al notable innovador.

Conjuntos musicales integrados por Piazzolla

1936 Cuarteto Azul y Sexteto Ases del Ritmo (Mar
del Plata).

1938 Orquestas de Miguel Caló, Francisco Lau-
ro, Gabriel Clausi (Buenos Aires).

1939 Orquesta de Aníbal Troilo.

1944 Orquesta para acompañar a Francisco Fio-
rentino. Violín: Hugo Baralis. Piano: Carlos Fi-
gari.

1946 Orquesta típica. Violín: Hugo Baralis. Piano: Atilio Stampone.

1950 Orquesta de cuerdas. Bandoneón solista. Primer violín: Hugo Baralis.

1952 Orquesta sinfónica de cuerdas para Radio Splendid.

1955 Orquesta de cuerdas. Bandoneón solista.

1955 Octeto Buenos Aires. Piano: Atilio Stampone. Violines: Franchini y Baralis. Ce-
llo: Bragato. Bajo: Vasallo. Guitarra: Malvicino. Bandoneones: Federico y Piazzolla.

1958 Quinteto con vibrafón, sin violín, jazz. Orquesta de cuerda con corno, sin ban-
doneón (ambas en EE.UU.).

1960 Primer quinteto para RCA Víctor. Violín: S. Bajour; piano: Gosis; guitarra: Mal-
vicino; bajo: Kicho Díaz.

1962 Quinteto con incorporación de Antonio Agri.

1964 Octeto Contemporáneo para CBS Columbia, con Alfredo Alcón y Ernesto Sá-
bato. Canta: Héctor de Rosas.

1965 Quinteto y orquesta para el disco "El tango", con Jorge Luis Borges, Rivero y
Medina Castro.

1966 Orquesta para el disco "La historia del tango". Piano: Osvaldo Manzi. Guitarra:
Oscar López Ruiz. Violín: Agri. Bajo: Kicho Díaz. Un bandoneón, doce violines, cua-
tro cellos, cuatro violas, vibrafono, campanelli, xilófono y voz soprano.

1968 Orquesta para "María de Buenos Aires". Guitarra: Cacho Tirao. Música princi-
pal en el disco "Pulsación". Piano: Amicarelli. Cantan: Amelita Baltar y Héctor de
Rosas. Recita: Horacio Ferrer.

1969 Quinteto. Piano: Osvaldo Manzi. Canta: Amelita Baltar.

1970 Dúo de bandoneones con Aníbal Troilo.

1971/72 Noneto. Agri, Baralis, Manzi y Tarantino en piano; Néstor Panik en viola;
Bragato en cello; López Ruiz en guitarra; Kicho Díaz en bajo y José Correale en per-
cusión.

1973 Rehace el quinteto con Agri, Tarantino, Kicho Díaz y Malvicino.

1974 Orquesta con varias integraciones (Italia). Bandoneón solista y cuatro superpo-
siciones: órgano-marimba-flautas-baterías-contrabajo y guitarra eléctrica-violín-vio-
la, cello, guitarra y percusión.

1974 Los mismos temas con músicos argentinos: Amicarelli (piano); Cirigliano (ór-
gano); Padín (percusión); Bisio (marimba); Roitner (batería); Schneider (flauta); Mal-
vicino (guitarra); Cevasco (bajo), y en los bandoneones Mederos, Mosalini y Binelli.
Ultima presentación del quinteto clásico.

1974 Encuentro cumbre con Gerry Mulligan. Bandoneón, saxofón, barítono, piano,
piano eléctrico, órgano, batería, percusión, bajo eléctrico, marimba, guitarras eléctri-
cas, violín, viola, violoncello. 1975 Inauguración de "La ciudad", junto a músicos ar-
gentinos. Su hijo Daniel incorpora el sintetizador. Canta: José Angel Trelles.

1976 Ultima actuación junto a Antonio Agri en Mar del Plata. Lo reemplaza la flau-
ta de Schneider.

1977 Grupo en París con Gustavo Beytelman (piano), Tommy Gubbisch (guitarra),
Cerávollo (batería), Sanz (bajo), Ferreyra (flauta), Caló (órgano) y Daniel Piazzolla
(sintetizador). Orquesta grande con músicos europeos.

1978 Retorno al quinteto clásico. Pablo Ziegler (piano), Fernando Suárez Paz (vio-
lín), Oscar López Ruiz (guitarra eléctrica) y Héctor Console (bajo).

Cronología piazzollana

1921 El 11 de marzo nace en Mar del Plata ASTOR
PANTALEON PIAZZOLLA, hijo único de Vicente
Piazzolla y Asunción (Assunta) Manetti.

1925 A los 4 años de edad sus padres lo llevan a vivir
al Greenwich Village, Nueva York; allí transcurre su
infancia.

1930 Comienza a estudiar bandoneón, y más tarde pia-
no con el maestro Serge Rachmaninov.

1933 A los 12 años conoce a Bela Wilda (que le ense-
ña contrapunto y música clásica), y a Terig Tucci (di-
rector musical de Gardel).

1934 A los 13 años toca el bandoneón en *El día que me
quieras*, una de las películas que Gardel filmó en Esta-
dos Unidos. El adolescente Piazzolla sorprende a los
parroquianos del cabaret El Gaucho como "The Argen-
tine Boy Wonder of the Bandoneon".

1937 Regresa a la Argentina.

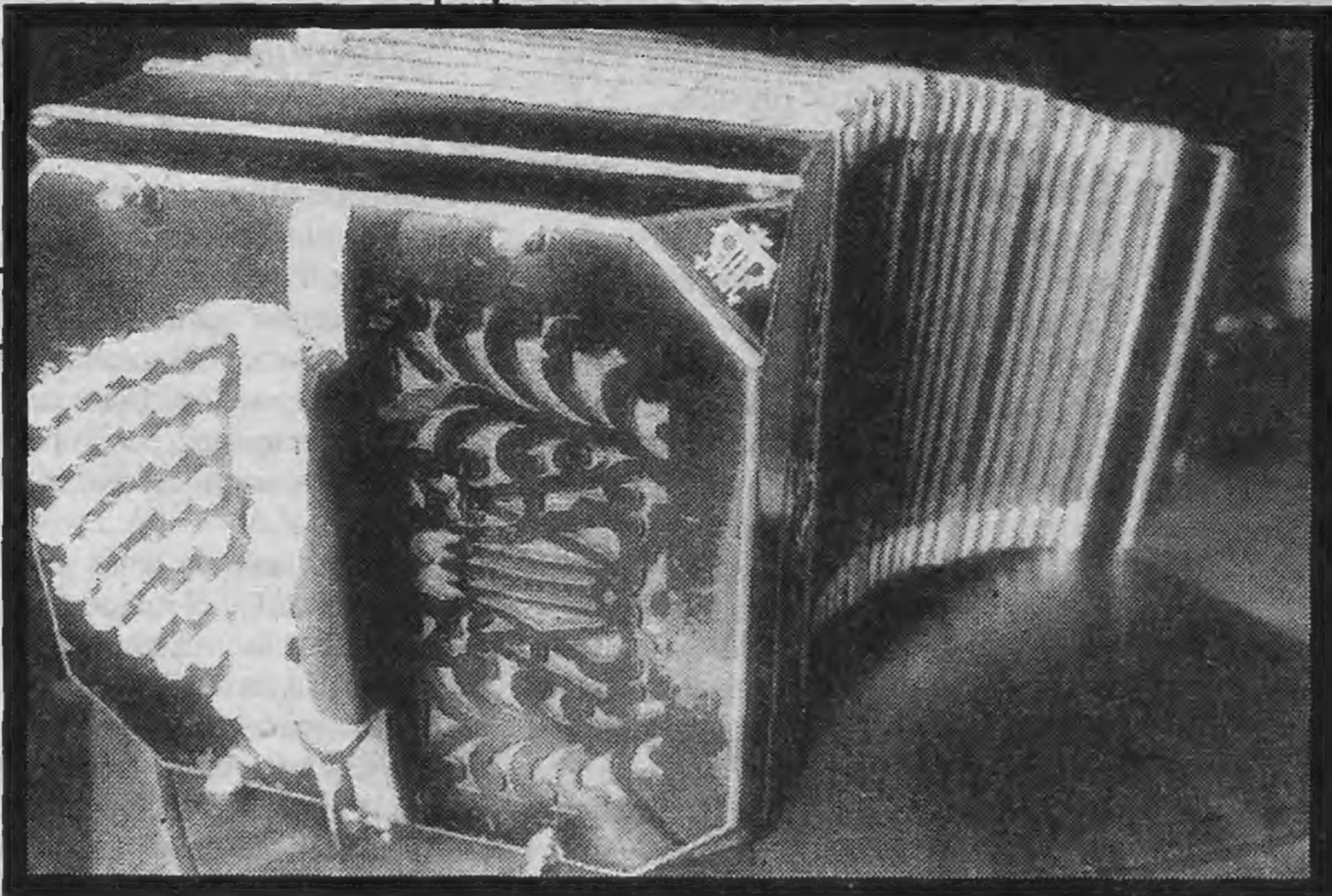
1939 Tras formar algunos grupos, se presenta en la or-
questa de Aníbal Troilo. Allí permanece hasta 1944,
llegando a ser "su primer fuele", y responsable de los
arreglos musicales. Entre 1939 y 1945 estudia con Al-
berto Ginastera.

1942 Se casa con Dedé Wolf, con quien tendrá dos hi-
jos: Diana (nacida en 1943) y Daniel (1944).

1946 Dirige su propia orquesta típica.

1950 Con "Para lucirse" inaugura su polémico esti-
lo compositivo. Le siguen algunas obras clásicas pa-
ra bandoneón: su "Rapsodia porteña" es galardona-
da por el Empire Tractor Co. en Estados Unidos; su
sinfonía "Buenos Aires" gana el premio Sevitsky
(1953) y al año siguiente, su "Sinfonietta" es nomi-
nada por la Asociación de Críticos Musicales de Bue-
nos Aires.

1954 Gana el Primer Premio de Composición en Fran-
cia, y el gobierno de ese país lo beca para estudiar en
París con Nadia Boulanger (mítica maestra de Aaron
Copland y Leonard Bernstein).



1956 Al volver a la Argentina se anima a quebrar la for-
mación tradicional de la orquesta típica, creando el Oc-
teto Buenos Aires y la Orquesta de Cuerdas.

1960 Tras un período en Nueva York, regresa al país
para retomar el trabajo con su Quinteto.

1965 El bar de la calle Tucumán 676, propiedad de As-
tor, se convierte en el punto de encuentro obligado en-
tre tangueros "modernos" y jazzmen. Se vuelven céle-
bres las visitas del saxo tenor Stan Getz, el pianista Gil
Evans y el vibrafonista Gary Burton.

1968 Del encuentro con Horacio Ferrer nace "María de
Buenos Aires" y comienza una de sus etapas más pro-
líficas como compositor. Graba con Amelita Baltar.

1969 "Balada para un loco", uno de sus temas más ce-
lebrados y difundidos. El género del "Tango-Canción"
lo acerca al gran público, y gana elreconocimiento co-
mo una de las expresiones más genuinas de la música
ciudadana.

1971 Forma su Conjunto Nueve, que la Municipalidad
de Buenos Aires contrata para una serie de conciertos
en el país y el exterior. Así cosecha éxitos en América
latina. En 1972 el grupo se presenta en Italia.

1972 Astor Piazzolla llega al Teatro Colón para ofre-
cer un espectáculo a dúo con Aníbal "Pichuco" Troilo.

1973 Sufre un infarto. Decide emigrar a Europa bus-
cando el reconocimiento que su país le niega.

1974 Graba "Reunión cumbre" junto a Gerry Mulligan.
El mundo del jazz lo consagra como una figura única.

1975 Muere Aníbal Troilo. La noticia le llega estando
en Roma; su primer impulso es agarrar el bandoneón y
tocar "La última curda".

1976 Conoce a Laura Escalada, su última esposa.

1978 Forma su segundo Quinteto, "los mejores diez
años de mi vida".

1985 Compone la música para *El exilio de Gardel* (film
de Fernando Solanas), con la que obtiene el premio al
Mejor Disco Extranjero en Francia. En Buenos Aires
es galardonado con el título de Ciudadano Ilustre.

1988 Continúan sus problemas de salud: cuatro by-pass.

1989 Forma New Tango; Gary Burton se integra al ya
célebre Quinteto.

1990 El 5 de agosto, un infarto cerebral lo deja paralí-
tico y obliga a internarlo. Comienza así la lenta agonía
que culminará casi dos años después.

1992 El 4 de julio fallece en el Sanatorio Otamendi de
la Capital Federal, rodeado de sus hijos y de su última
esposa, Laura Escalada.

DISCOGRAFIA

1945-46 LP con el cantor Fiorentino y su orquesta típi-
ca. Dirección musical: Astor Piazzolla.

1946-48 Astor Piazzolla y su orquesta típica.

1950-51 Astor Piazzolla y su orquesta típica.

1955 Astor Piazzolla y su orquesta de cuerdas. / Astor
Piazzolla, su bandoneón y sus cuerdas. / Astor Piazzol-
la y su orquesta de cuerdas (grabado en Francia).

1957 Astor Piazzolla. / Astor Piazzolla y su orquesta de cuerdas (dos LPs). / Tango en hi-fi. Astor Pia-
zzolla, su bandoneón y su orquesta de cuerdas. / Octeto Buenos Aires (dos LPs).

1958 Take me dancing. The Latin Rhythms of Astor Piazzolla & his Quintet (no editado en Argentina).

1960 Vanguardia. Astor Piazzolla y su Quinteto. / Piazzolla interpreta a Piazzolla. Astor Piazzolla y su
Quinteto.

1961 Piazzolla... ¿o no? Bailable y Apiazzollado. Astor Piazzolla y su Quinteto. / Daniel Riobobos con
Astor Piazzolla y su Quinteto.

1962 Astor Piazzolla y su Quinteto (simple). / Nuestro tiempo. Astor Piazzolla y su Quinteto.

1963 Tango para una ciudad. Astor Piazzolla y su Quinteto nuevo tango. / Tango contemporáneo. As-
tor Piazzolla y su nuevo Octeto. Con la participación especial de Alfredo Alcón y Ernesto Sábato.

1964 Roberto Yanés canta con Astor Piazzolla y su orquesta (simple). / Astor Piazzolla 1944-1964. 20
años de vanguardia con sus conjuntos.

1965 Concierto de tango en el Philharmonic Hall de Nueva York. Astor Piazzolla y su Quinteto Nuevo
Tango. / El Tango: Jorge Luis Borges - Astor piazzolla y su orquesta. Canta: Edmundo Rivero - Reci-
ta: L. M. Castro. / Astor Piazzolla y su Quinteto Nuevo Tango interpreta música de Melenita de oro, de
Alberto Rodríguez Muñoz.

1967 La historia del tango. La guardia vieja. Astor Piazzolla y su gran orquesta. / La historia del tango,
época romántica. Astor Piazzolla y su gran orquesta. / Selección superestéreo. Grandes orquestas de tan-
go. Astor Piazzolla y su gran orquesta.

1968 María de Buenos Aires. Astor Piazzolla y su orquesta. Música de Piazzolla - Letra: Horacio Fe-
rrer.

1969 Astor Piazzolla y su orquesta con Amelita Baltar (simple). / Astor Piazzolla y su orquesta con
Roberto Goyeneche (simple). / Astor Piazzolla y su Quinteto con Egle Martin. / Adiós, Nonino. As-
tor Piazzolla y su quinteto. / Astor Piazzolla y su quinteto en el Teatro Regina. / Amelita Baltar in-
terpreta a Piazzolla y Ferrer. Astor Piazzolla y su gran orquesta. / Astor Piazzolla (bandoneón) - Ho-
racio Ferrer (recitado). En persona. / Nuestro tango. Astor Piazzolla - Aníbal Troilo. Dúo en bando-
neón.

1971 La bicicleta blanca - Amelita Baltar. Astor Piazzolla y su gran orquesta. / Concierto para Quinte-
to.

1972 Música popular contemporánea de la ciudad de Buenos Aires - Astor Piazzolla y su Noneto. (vols.
I y II). / El gordo triste - Astor Piazzolla - Amelita Baltar. / Amelita Baltar con Astor Piazzolla. 1973
Astor Piazzolla y su Conjunto Nueve (dos LPs). / Mina - Astor Piazzolla y su orquesta (grabado en Ita-
lia). / Libertango - Astor Piazzolla y su orquesta (grabado en Italia).

1974 Reunión cumbre (Summit) - Gerry Mulligan y Astor Piazzolla (grabado en Italia). / Amelita Bal-
tar - Astor Piazzolla y su orquesta (grabado en Italia).

1975 Lumière - Astor Piazzolla y su orquesta (grabado en Italia).

1976 Muralla china, Astor Piazzolla y Antonio Agri (grabado en Italia). / Balada para un loco - Astor
Piazzolla y José Angel Trelles.

1977 Olympia 77. Astor Piazzolla y su Octeto (grabado en Francia). / Piazzolla 77. Astor Piazzolla y
su orquesta (grabado en Italia). / Piazzolla 78. Astor Piazzolla y su orquesta.

1979 Biyuya. Astor Piazzolla y su Quinteto.

1982 Piazzolla - Goyeneche en vivo. Astor Piazzolla y su Quinteto. / Astor Piazzolla 1943-1982. / Ge-
orges Moustaki con la participación de Astor Piazzolla.

1985 Tango. Leo Brouwer, Marc Grauwels, Guy Lakowsky, Cacho Tirao. Liege Philharmonic Orches-
tra and Astor.

1986 Temas grabados con Gary Burton aún no aparecidos en LP.